

discurso, se halló tan bien dispuesta al ejercicio de orar, que comenzó á aplicar todos los días el ánimo á la contemplacion de las cosas celestiales con gran recogimiento de espíritu y sentimiento de devocion.—Tovar.

DIA 5.

MEDITACION.

Maria Madre de la Luz, por los aumentos de gracia que tuvo en el discurso de su vida.

Punto unico.

Considera que la Santísima Virgen María, no solamente no enterró, como el siervo infiel del Evangelio (1), el talento que recibió, sino que por el contrario, negoció con él todo el tiempo de su admirable vida, multiplicando extraordinariamente el caudal de la divina gracia. El P. Suarez afirma, que un acto de caridad perfecta es un comercio tan ventajoso entre el hombre y Dios, que dobla el capital de gracia. “Los actos de caridad, son sus palabras, son méritos del aumento de la misma caridad, y por consiguiente de la gracia y de la gloria, segun toda la latitud de sus grados.” (2) Es verdad que no todos los actos meritorios son de caridad; pero si todos los

(1) *Math.* 25. 25.

(2) *P. 3. c. 2. dist. 8. lec. 4.*

actos de caridad son meritorios. Todos los teólogos convienen en que á nuestros primeros padres antes de su caída, lo mismo que á los ángeles fieles fué concedido el ejercicio de actos de caridad perfecta y por consiguiente el mérito correspondiente á ellos. Y hemos de negar á María esta gracia? de ninguna suerte, responde S. Alberto; al contrario, mucho mas se concedió á la Virgen que á ningun otro, como que en ella fueron mas perfectos los principios de la libertad humana. “No se ha de dudar, dice, que convenga atribuirse á María cuanto bueno ha hecho, ó recibido cualquiera pura criatura.” (1)

La luminosa simiente de gracia sembrada en la virginal y fecundísima tierra del corazon de María en el primer momento de su vida ¡qué frutos tan multiplicados y sazonados produciria! Si en cualquier alma santa rinde ciento por uno ¡cuáles serian los rendimientos en la purísima alma de María con tan inmenso caudal de gracia como recibió, con el esmero y perfeccion que trabajó siempre con ella y por tan larga y santa como fué su vida? A la verdad, que solo Dios que la crió en el Espíritu Santo es capaz de comprenderla. El sueño mismo no interrumpia las funciones de su espíritu. *Yo duermo, dice ella misma, pero mi corazon está en vela.* (2)

Confúndete, alma mia, á la vista de tu flojedad comparada con la actividad de María. Ella siem-

(1) *Alb.* 80.

(2) *Cant.* 52.

pre solícita por agradar á Dios, y tú olvidada de su servicio: ella siempre pronta para procurarle su mayor honra y gloria, y tú entregada á las vanidades del siglo: ella siempre en vela practicando los mas heróicos actos de caridad y tú durmiendo el sueño de la muerte, que puede precipitarte en un abismo insondable. ¿Qué dices? Te atreverás á ver siquiera esa clara y hermosa Luz, sin sonrojarte....? Humíllate y ruega con instancia.

EJEMPLO.

Una muger que no habia asistido á la mision, despues de acabada ésta, movida de la compuncion universal y de la fama de los prodigios obrados por intercesion de la Madre Santísima de la Luz; en tiempo que se daban al pueblo los ejercicios de S. Ignacio acudió á adorar la santa Imagen de la Señora, y luego que la descubrió, un rayo como de luz celestial la hirió tan vivamente el corazon, que interviniendo á los ejercicios con sumo sentimiento interior, volvió muy compungida á su casa. Hizo despues confesion general con abundantes lágrimas, y cortándose el cabello lo consagró á la santa imágen, como una prenda de su amor. Correspondió la Virgen á su fervorosa oferta enriqueciendo á su fervorosa penitente con singularísimas gracias. Una vez orando y arrebatada en Dios, vió que un ángel presentaba su pelo á la Santísi-

ma Madre y ésta á su divino Hijo, que mostró agradecer la oferta y agradarse de ella; y otra, que á la presencia de la Madre y el Hijo, los ángeles vestian la desnudez de su alma con un precioso manto. Inflamada con estos favores la dichosa sierva de la Madre Santísima, emprendió entre otras cosas, á honra de la bellissima Señora, ayunar todos los sábados á pan y agua; pero se lo estorbó el marido, porque no padeciese perjuicio un tierno infante que criaba su muger, y ésta para asegurarlo de que la Virgen en el dia de ayuno le ministraba la leche en mayor abundancia, con sólo apretar levemente un pecho despidió de él con sumo asombro de su consorte, como un arroyo de leche. En otras muchas ocasiones socorrió la Virgen á su sierva en sus domésticas urgencias, para cuyo remedio solian entrar en su casa espontáneas limosnas, enviadas sin que las hubiese pedido ó alguno supiese su necesidad. Mayor favor fué alcanzarla del Señor una tan gran delicadeza de conciencia, que aborrecia la mas mínima imperfeccion, mas que á la muerte, y cuando iba á confesarse, como si compareciera en el tribunal de Dios temblaba de piés á cabeza. Finalmente, en un dia antecedente á la primera comunion general, que solia ser de niños y niñas. Llevados en procesion á la iglesia se le dió á ver la Virgen con su Hijo en los brazos, y volando en torno de su Magestad circertas blanquísimas palomitas, unas muy vivas y llenas de fuerza y otras flacas y casi enfermas. No entendia ella lo que

denotaban; pero se lo esplicó Nuestra Señora diciéndole significar el gusto que el Señor recibía de aquellas almas inocentes, que al dia siguiente habian de recibir por la primera vez el pan de los ángeles, y que unas eran mas vigorosas, otras mas débiles, porque no todas estaban igualmente dispuestas.—Tovar.

DIA 6.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, por la gracia que se le comunicó al ser constituida Madre de Dios.

Punto unico.

Considera que si es imposible á toda humana inteligencia calcular el tesoro de gracia y méritos con que fué enriquecida y adornada María desde el primer momento de su sér y los aumentos que tuvo en todo el discurso de su preciosa vida, faltan al entendimiento ideas y palabras á la lengua para concebir y expresar el incremento de estas mismas gracias cuando obediente á la voz de Dios pronunció aquel felicísimo *fiat* que la constituyó verdadera Madre del mismo Dios. María estaba llena de gracia aun antes de ser elevada á esta excelsa dignidad, ¡cuánta, pues, sería la que recibió al ser hecha Madre de Dios, y cuántos los aumentos de la misma!

El angélico Doctor afirma, que María recibió un aumento de gracias enteramente gratuitas en el discurso de los nueve meses que habitó el Verbo en su limpiísimo seno. (1) Agregad las muy particulares que recibió y los inmensos méritos que contrajo al dar á luz á su Unigénito; en la penosa peregrinacion, que con su divino Hijo y amado esposo José, hizo á Egipto; en el Calvario al pié de la Cruz; en la gloriosa resurreccion y ascencion á los cielos; en la venida del Espíritu Santo; las que diariamente recibia cuando comulgaba, y por último, cuando en fuerza de los intensísimos actos de caridad que practicó en los últimos momentos de su vida entregó dulcemente su espíritu en manos de su Criador.

Con razon al elevarse esta preciosísima alma al cielo en los brazos de su Amado, quedan absortos los cortesanos del paraíso y se preguntan con admiracion los unos á los otros: *¡Quién es esta que va subiendo, cual aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol, terrible y magestuosa como un ejército formado en batalla?* (2) Palabras que denotan los diversos grados de gracia, méritos y gloria que contrajo desde el primer momento de su sér hasta el último de su peregrinacion en este mundo.

Justamente el P. Suarez dice, que la gracia que adquirió María desde el principio hasta el fin de su vida participó de lo infinito y de lo in-

(1) P. 3. q. 27. á 6.

(2) Cant. 6. 9.

menso: S. Epifanio, que la gracia de la Virgen es un abismo inmenso: S. Buenaventura, que fué inmensa la gracia de que estuvo llena; y el Doctor angélico, que fué tanta la gracia de María, que si se hubiera repartido con profusion entre todas las criaturas, ella siempre hubiera quedado llena. (1)

¡Oh alma mia! tú que te honras y te precias de ser devota de María ¿no saltas de contento al ver tan llena de riquezas á tu muy amada? Y no te avergüenzas al considerarte tan desnuda de gracias y merecimientos, y solo rica de maldades? Ea, levántate presurosa, ruega humilde y confiadamente á la que es Madre de la verdadera Luz se digne ilustrar tu entendimiento, é inflamar tu corazon con un rayo de su soberana luz. No desconfies por mucho que sea el número de tus culpas, que la redundancia de gracia que hay en María es para enriquecer á los miserables, dice S. Ligorio.

EJEMPLO.

Compungido se hallaba uno de cierta pernicioso diversion, que le era incentivo de frecuentes caidas, y con recurrir á la Madre Santísima, para que le ofreciese oportunidad de poderse quitar del pasado peligro, sin dar alguna nota, la que parecia no poderse escusar en el pronto y total retiro, se vió libre como deseaba. Agra-

(1) P. 3. q. 27 a 3. ad 2.

decido á la Madre Santísima, determinó llevar siempre consigo, por devocion, una imágen suya y así lo hacia, cuando despues de tres dias de perseverancia volvió á su malvada correspondencia. Ya contaba algunos dias de ella, y acordándose de la imágen, poniéndose á buscarla por mas diligencias que hizo, no la halló. Luego le vino el pensamiento seria porque enojada la Virgen no queria estar con un pecador que tanto habia abusado de su clemencia. Con este pensamiento pidió perdon á la Madre Santísima, propuso la enmienda y poco despues entrando por fin la mano en la bolsa, encontró sin buscarla, la imágen de la Señora.—Tovar.

DIA 7.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, por ser luz de sabiduría.

Punto unico.

Considera, que el entendimiento de la Virgen Santísima fué ilustrado con tantos conocimientos así naturales como sobrenaturales, que jamás estuvo sujeta á la ignorancia ni al error, como dijo S. Ambrosio. (1) Dos son las principales cau-

(1) L. 7. in Luc.

sas de nuestra ignorancia: la imperfeccion de los órganos intelectuales, y las tinieblas en que nacemos: triste consecuencia del pecado original. Luego si en María faltaron estas corrompidas fuentes, cesaron igualmente sus desastrosos efectos ó corrientes. Por parte de la naturaleza tuvo una organizacion bien dispuesta, una delicada complecion de humores y un esacto equilibrio en todos ellos con abundancia completa del radical, que es el que da la vida y conserva la salud. De aquí nació el estado de perfecta sanidad que disfrutó en todo el discurso de su larga vida, y el despejo de potencias que gozó su alma, y que la hicieron apta para recibir y conservar las especies inteligibles de cualquier objeto. "La Madre de Dios, dice S. Antonio de Florencia, tuvo por naturaleza el conocimiento de todas las cosas presentes."

En virtud de la escencion del pecado original disfrutó tambien María de la inmunidad de pecar, consiguientes á la primera culpa. Por lo que, no estuvo sujeta ni á las enfermedades, ni á la concupiscencia, y si se sujetó á la muerte fué por conformarse en todo á la imágen de su divino Hijo. No podemos negar á María lo que de buena voluntad concedemos á Adán, Salomon y á otros personajes estraordinarios, la ciencia infusa de las cosas naturales. S. Alberto Magno despues de enumerar los conocimientos que por ciencia infusa tuvo Adán, concluye, que todos estos tuvo la Santísima Virgen." De todas

las cosas arriba mencionadas ninguna propiamente ignoró *María*. (1)

Pero la sabiduría mas excelente es la que remontando el vuelo sobre el órden de la naturaleza se eleva á las regiones de la gracia, fijando su vista en el centro de la Luz increada, donde admira y se goza en la contemplacion de los divinos atributos. María, si hemos de dar crédito á S. Anselmo, tuvo este claro conocimiento. "Todos los tesoros de la sabiduría y ciencia están en María." Esto significa, en sentir de S. Bernardo, el sol con que aparece revestida, á saber, su profunda penetracion en los abismos de la divina sabiduría, mas de lo que se puede creer. (2) Nadie como ella, afirma S. Vicente Ferrer, tuvo tanto conocimiento de los misterios divinos, ni del sentido de las santas Escrituras. Solo ella, con exclusion aun de los mismos profetas, concluye S. Alberto, tuvo un conocimiento claro, luminoso y perfecto de los misterios de la Unidad de Dios, Santísima Trinidad y admirable Encarnacion.

El angélico Dr. siguiendo á S. Agustin, enseña que Moisés y S. Pablo por un raro privilegio gozaron en esta vida de la vision intuitiva de la Divinidad. (3) Y podremos con fundamento negar á María este mismo privilegio, cuando

(1) *Super. missus*. 149.

(2) *Ser. de nativit.*

(3) *P. 1. q. 12 á 11. ad. 2. 2.º 3.º q. 172 á 3.*

S. Bernardo la llama: "Ciencia de las celestiales ciencias." María es la ciencia de las santas ciencias; porque así como el sol excede en magnitud, resplandor y belleza á todos los astros, así María por su claridad excede á toda criatura racional. Es sentencia comun entre los Santos Padres, que no hay privilegio concedido á criatura alguna, que no lo tenga María, con mayor ventaja; por lo que, S. Bernardino de Sena llegó á decir, que si la vision de S. Pablo se multiplicase en todas las criaturas, no llegarían todas juntas á igualar la contemplacion que habitualmente beatificó el espíritu de la Virgen Santísima. (3) Y así como la Virgen, añade el Cartujano, fué la mas semejante á su Hijo en la santidad, así fué la mas cercana en el esplendor de la sabiduría. ¡Oh profundidad de la sabiduría y ciencia de la Santísima Virgen María! esclama S. German.

Ahora es tiempo, alma mia, que te valgas de ese oceano de luz para conocer tus ignorancias y corregir tus errores. Ya que hasta aquí has vivido sentada en las tinieblas y sombras de muerte ignorando hasta lo muy preciso para salvarte, es necesario que procures salir de ese miserable estado y te dediques á la ciencia de los santos. ¡Quieres ser hijo de la Luz? Obra segun sus sábias instrucciones.

(1) Tom. 4. Serm. 3. p. 3.

EJEMPLO.

Una pobre muger, afligida del cruelísimo trato de su marido, hombre blasfemo y tan malvado, que solia invocar al diablo con sobrenombre de santo: se afligió mas en tiempo que haciéndose la mision, no descubria en aquel infeliz señal alguna de compuncion, ni pensamiento de ir á adorar la imágen de la Santísima Madre. Tomó por recurso encomendar á ésta aquel indigno hombre, y llevó á la iglesia un poco de aceite para uso de las lámparas que ardan ante la santa Imágen. No pasó el día siguiente, sin que aquella fiera, sin saber cómo, se viese trocado en un buen cristiano, como prosiguió siéndolo con gran felicidad de su familia.—Tovar.

DIA 8.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, porque destruye las herejias, y reforma las costumbres.

Punto unico.

Considera, que María al dar á luz al divino Sol de justicia Jesucristo Señor nuestro, ha iluminado al mundo y disipado todo el horror de las tinieblas de la ignorancia y del error. María ha proporcionado á la Iglesia, para su defensa, aquella

armería de esplendores, de la cual habla el apóstol cuando dice: *vestios de las armas de la luz.*

(1) Las mas horrosas tinieblas que combaten á la Iglesia son las heregias: estas son aquella funesta noche, que quitando al entendimiento toda luz, hacen que la voluntad se precipite en el abismo de los vicios. Pues, María es la que alumbra esta horrible noche, y con los escuadrones de valientes católicos, que levanta en defensa de la fé, bate en brecha, dismantela y aun toma por asalto la plaza del error. Y lo mas notable es, que ella sola como lo canta la Iglesia, es la que en todos tiempos y lugares ha destruido las herejias. *Cunctas, haereses tu sola interemisti in universo mundo.* (2)

Mas ¿cómo puede ser esto, replicará alguno, cuando vemos existir tantas herejias así antiguas, como modernas? El P. Suarez responde, que aunque es verdad que subsisten errores en el mundo, pero éstos están abatidos por María Madre de Jesus, que es la única verdad y luz del mundo, la cual, como maestra de la fé y protectora de sus defensores, la ha conservado intacta en el cuerpo de la Iglesia; y habiendo quebrantado la cabeza de la infernal serpiente, que es la cabeza y padre del horrible monstruo del error y la mentira, ha dejado sin vida su deforme cuerpo, añade Cornelio Alapide. (3)

(1) *Ad rom. 6.*

(2) *Off. eccl.*

(3) *In gen. 3.*

Explicemos esto mas: la Iglesia no dice que María ha destruido á los herejes, sino á las herejias en todo el mundo; dándonos á entender que ella con la luz de su sabiduría ha ilustrado y mantenido la sana doctrina en el centro de la unidad católica, y ha hecho porque desde la eminencia del Vaticano se fulminen mortales rayos sobre cualquiera error. De manera que, si existen errores en el mundo, son semejantes á un cuerpo muerto, que sepultado, por desgracia, únicamente en la voluntad y lengua de sus factores, mas no en su entendimiento; porque la Iglesia ilustrada por María les ha enseñado á éstos lo que deben creer, verificándose así aquel oráculo divino: *Su garganta es sepulcro abierto, cuya brutalidad se vé y se percibe por el mal olor.* (1) Estos lo mismo que los judios, son ciegos voluntarios, que teniendo la luz en los ojos, solo por no querer abrirlos, se privan de sus agradables esplendores cumpliéndose en ellos aquella terrible sentencia del Salvador, anunciada tanto tiempo antes por Isaías: *que viendo no ven, y oyendo no entienden.* (2) Si falta pues á la herejia la cabeza, si carece del verdadero espíritu de vida que solo anima á la Iglesia católica ¿quién puede negar que María, con su victoriosa planta, fué la que aplastó la cabeza de la infernal hidra, y que los herejes no son otra cosa que cadáveres corrompidos que

(1) *Ps. 13. 3.*

(2) *Isai. 6. 9.*

nada pueden, sino infestar con su pestilencial hedor? Alégrate, pues, ¡oh incomparable Virgen María! porque tú sola fuiste la que has dado muerte á las herejías en todo el mundo.

Mas; así como la Virgen María ha dado fin á las herejías, así tambien ha concluido con los herejes. La desaparicion de unas y otros es bien conocida por la historia, y si algo queda todavia en el mundo de esta infame raza, no es porque María no haya podido alumbrarlos, sino porque ellos á pesar de tantos y tan repetidos golpes de luz, se han obstinado vivir en sus errores. Es porque entregándose, no solo al desprecio, sino al odio encarnizado de María y de su culto, han roto el canal ordinario de las divinas misericordias y han alejado su propia conversion.

Los santos Padres comunmente tienen á María como maestra de los apóstoles, y creen que de ella recibian instrucciones despues que Jesucristo subió á los cielos. María aconsejaba á los unos, inspiraba á los otros, alentaba á éstos, fortalecia á aquellos, y á todos como denodado caudillo, animaba con su ejemplo, á trabajar por la gloria de su divino Hijo en la difusion del Evangelio y en reprimir los errores nacientes. Cuando S. Juan en la isla de Patmos vió aquella muger misteriosa de que habla en el capítulo doce del Apocalipsis, ésta no solamente brillaba con la luz del sol, de la luna y de las estrellas, sino que tambien aparecia al frente de valerosos combatientes que sostenian una cruda lucha por la causa de Dios y del cordero. Y es, que la casti-

sima Doncella de Israel es tan terrible para la herejía, como un ejército puesto en orden de batalla.

María, no solo es baluarte inexpugnable contra los errores que oscurecen el entendimiento, sino tambien muro inexpugnable contra los tiros de la inmoralidad. Porque ¿quién sino ella es la que ilustra el entendimiento é inflama el celo de los predicadores apostólicos para que opongan una vigorosa resistencia contra toda clase de vicios, y retraigan con su predicacion á los pecadores del espantoso camino de la culpa, y los conduzcan á la verdadera luz de justicia y santidad? Quién sino ella excita el espíritu de los santos sacerdotes, para que infatigablemente trabajen por perfeccionar aquellas almas, que ó bien han conservado la inocencia bautismal, ó bien la han recobrado por una sincera penitencia?

Con razon el demonio teme tanto á María, porque no es mas que ella se presente para que él pierda la presa que ya contaba por suya. Esta antigua maldita serpiente es comparada en Jacob, ya á un asesino, ya á un ladron, ya finalmente á un adúltero: y así como estas tres clases de criminales aborrecen de muerte la luz, así el maldito aborrece, teme y huye de esta Luz, porque á la presencia de ella nada puede. Y así como los hombres, dice S. Buenaventura, temen y huyen hasta la sombra de la muerte, así los demonios tiemblan y huyen de esta clara Luz.

Alma mia: ya que por la misericordia de Dios

no se ha apagado en tí la luz de la fé, y no desconoces las reglas de la buena moral, procura cuanto puedas fomentar en tí misma la devocion para con la Santísima Virgen María, teniendo presente que el principio de perdicion en los hombres y en los pueblos es la falta de devocion hácia la Virgen Santísima. ¿Eres pecador y quieres convertirte? Sé devoto de María. Eres justo y quieres perseverar? Sé devoto de María. En una palabra: ¿Quieres ser feliz en la vida y en la muerte? Jamas dejes la devocion de María. ¡Dignaos, oh Virgen Santa que yo os alabe; dadme fuerza contra vuestros enemigos!

EJEMPLO.

En la ciudad de Marsala, despues de muchas diligencias no se habia podido conseguir que un mal jóven, aun en tiempo de la santa mision, se confesase. Una tia suya que lo amaba tiernamente, recurrió á la Madre Santísima para el remedio de su sobrino, á cuya garganta aplicó una imágen de la Señora, y luego se sintió de repente tan mudado, que prometió á la tia confesarse, y muy compungido se confesó la mañana siguiente para comenzar, como comenzó, una vida perfectamente cristiana. -Tovar.

DIA 9.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, porque con su sabiduría ilustra toda la Iglesia.

Punto unico.

Considera, que María, no solo tiene en sí la fuente de la sabiduría y con ella disipa los errores; sino que tambien con su luz ilustra toda la Iglesia. S. Pedro Damiano, exponiendo aquel texto, *escogida como el Sol*, dice hablando de la Santísima Virgen: "así como solo el sol ilumina el orbe, así ésta con luz mas sólida ilumina sola los hombres y los ángeles." (1) Una sola visita de María bastó para llenar de luz profética á Isabel y al niño Juan que reposaba en su seno; y en tanto grado, que segun la espresion de Teodoreto, ya desde ese instante fué el Bautista mas iluminado que todos los ángeles. (2)

Los apóstoles fundadores de la Iglesia del divino Cordero, no recibieron aquellos torrentes de luz el dia santo de Pentecostés, sino por María, que estaba al frente de ellos, y que oraba incesantemente con ellos y por ellos. Despues que fueron iluminados por el Espíritu Santo,

(1) *Lib. de an.*

(2) *Apund. Rincon.*

como maestros y Doctores de la fé, aun todavia ocurrían en sus dudas al consejo y sábias resoluciones de María, dice S. Anselmo. (1) Por lo que Ruperto Abad hablando con la Señora así la dice. "Tu voz fué voz del Espíritu Santo. Todo lo que era menester suplir ó aclarar para confirmar los sentimientos de cada uno, que recibían del mismo Espíritu, lo percibieron de tu boca santísima. (2) ¿Qué extraño pues, que el Evangelista S. Juan se aventajase á todos en sabiduría celestial, siendo como fué el depositario y custodio de la Maestra de la sabiduría? El P. Nieremberg se atreve á asegurar que S. Pablo recibió mas luz de una sola visita que hizo á María, que de las repetidas y sublimes visiones que tuvo en sus raptos al tercer cielo. (3) Ella es, dice Job, *la que revela lo profundo de las tinieblas*; dándonos á entender, que María saca la luz con que nos ilumina del fondo mismo de su inmensa claridad, que á la debilidad de nuestra vista parecen tinieblas. (4) Por esto los sagrados intérpretes aplican á María las palabras de la Escritura: *Siendo maestra de la doctrina divina gradúa á los amigos de Dios y sus profetas*; (5) porque la sana doctrina derivada á la Iglesia por conducto de los apóstoles

- (1) *De excell. Virg.*
 (2) *Lib. 1 in cant.*
 (3) *Apund. Rincon.*
 (4) *Job. 12. 22.*
 (5) *Sap. 7. 27.*

y profetas, se conserva como un tesoro en manos de la esclarecida Virgen. De donde concluye el Mártir S. Metodio: que por todo el mundo ha brillado siempre la luz purísima de la verdad por medio de María: "Alumbrando la Virgen al mundo, todo el orbe se bañó con la luz de la verdad mas pura." (1)

¿Quieres pues, alma mia, tener la verdadera luz de la sabiduría, que te guie por el sendero recto de los divinos preceptos? Pídelo con fervor é instancia á la Madre de la Luz, y se te concederá. Pero no esperes conseguirla si permaneces obstinado en el pecado; porque la Sabiduría no habitará en una alma esclava de la culpa. Sal de ese miserable estado y te será propicia María.

EJEMPLO.

Habia hecho confesion general cierto hombre, pero no habiendo quedado con serenidad, sino como mas agravado y confuso, comenzó á dudar, si esto seria efecto de algun grave pecado, que por habersele escapado de la memoria, no hubiese sujetado á las llaves del sacramento. En estas circunstancias, se encomendó por muchos dias á la Madre Santísima, pidiéndola que lo alumbrase, y la Señora entre sueño y desvelo se le dió á ver y dijo: examínate atentamente de aquello que veintidos años há cometiste en tal

- (1) *Apund. Lira. p. 3.*

lugar, y confiéstate con el mismo Padre y dile, que él te pregunte. Diciendo esto desapareció la vision, y despertó en aquel instante el hombre, que por la mañana habiendo buscado al Padre le refirió el suceso, y por no acordarse de cosa que hubiese cometido en el lugar señalado, le rogó que lo ayudase á examinarse. El misionero por la esperiencia de otros casos semejantes, conoció que el pecado olvidado era en materia de impureza, porque no solia la Madre de la Pureza espresar por su boca tales pecados, y ocurriendo á la necesidad, acostumbraba enviar al confesor las personas necesitadas de que se les registrase la memoria. Con el conocimiento de esto, procedió á examinar su penitente, ni fué menester mucho para hacerle ocurrir su delito, con cuya memoria y gran sentimiento de viva compuncion se confesó, y despues de ello volvió á su casa lleno de alegria espiritual y sin el afan interior que antes padecia.—Tovar.

DIA 10.

MEDITACION.

María Madre de la Luz, porque es Luz de Virtud.—Su fé y caridad para con Dios.

Punto unico.

Considera, que las obras virtuosas son compa-

radas por Nuestro Señor Jesucristo á la Luz. (1) De esta misma Luz estuvo rica María, como el mismo Señor reveló á Santa Brígida. "Mi Madre, la dijo, se aventaja en virtud á todos los santos. (2)

Las virtudes pueden tener por objeto inmediato á Dios, al prójimo ó al mismo individuo que las practica. Las que tienen por objeto inmediato á Dios son, principalmente la fé y la caridad y estas forman los dos seguros y firmes polos sobre los cuales gira todo el mundo espiritual. Veámos pues, en qué grado las practicó María.

Toda la felicidad de María, su grandeza, elevacion, su dignidad de Madre de Dios, la atribuyó Santa Isabel al mérito de su fé. *Bienaventurada porque creiste. Se cumplirá en ti todo lo que el Señor te prometió.* (3) Si fué grande la fé de María al dar crédito al Mensajero celestial que le anunciaba de parte del Eterno el inefable misterio de la Encarnacion de su Hijo, que debia obrarse en sus entrañas, mayor aparece la que ejercitó en la muerte del Redentor del Mundo. ¡Ah! á la presencia de estos heroicos actos desaparece la fé de Abraham en el sacrificio de Isaac. Ve la augusta Virgen morir á su Unigénito en medio de los mas acerbos dolores, en el suplicio mas infame, perseguido de

(1) *S. Math.* 5. 16.

(2) *Rev.* 1. 4. c. 22.

(3) *Luc.* 1. 45.